



ISSN: 2448-6574

Emprendimiento juvenil en alumnos que cursan el bachillerato tecnológico

Jesús Tlapa Tepayotl
tlapa.tepayotl@colpos.mx

María Esther Méndez Cadena
mesther@colpos.mx

Beatriz Martínez Corona
beatrizm@colpos.mx

Colegio de Postgraduados Campus Puebla

Práctica curricular: Docentes y alumnos, los actores del currículum

Resumen

La población entre 15 y 19 años representa el 25.7% de la población mexicana y de ellos 62.4% cursa la educación media superior (INEGI, 2015). Sin embargo no todos los egresados de este nivel educativo logran continuar sus estudios. De ahí que la Secretaría de Educación Pública ha iniciado acciones para incentivar procesos de emprendimiento en este nivel formativo, para que al finalizar el mismo, puedan insertarse en el mercado laboral. El emprendimiento es visto como una herramienta que posibilita la inserción de forma autónoma en el mercado laboral, ante la imposibilidad que la fuerza de trabajo sea absorbida. En los bachilleratos tecnológicos existe un programa de emprendimiento para su estudiantado, pero las dificultades que se enfrentan para poner en marcha esta iniciativa son diversas, entre las que se encuentra el no contar con un diagnóstico de las habilidades emprendedoras de los y las participantes. El objetivo de la presente investigación es analizar el programa de formación emprendedora y la consideración del perfil de emprendimiento que tienen 40 jóvenes que cursan el sexto semestre en el Bachillerato Tecnológico Agropecuario 255 ubicado en San Andrés Calpan Puebla, seleccionados a partir de su experiencia en proyectos de emprendedurismo en la institución. Se empleó el test para evaluar la capacidad emprendedora del Himilce. Los resultados arrojan que los y las alumnas cuentan con habilidades para emprender, pero que estas no son orientadas y fortalecidas de forma precisa por los docentes que dirigen las acciones de emprendimiento, por lo que resulta fundamental conocer las habilidades de los participantes para mejorar el emprendimiento.

Palabras clave: Emprendimiento, bachillerato, jóvenes.

Planteamiento del problema y justificación

En México las y los jóvenes representan uno de los grupos poblacionales más numerosos y se espera que para 2020 alcance su nivel más alto. De forma particular en el Estado de Puebla la población entre 15 y 29 años edad es de 1 millón 622 mil 036 habitantes, de ellos 786 mil 855 son hombres y 835 mil 181 son mujeres (INEGI, 2015). El problema principal de este grupo de población es la pobreza, 17.5 millones de jóvenes (47.1%) del total, están en situación de pobreza y de ellos 13.9 millones (36.6 %) viven en pobreza moderada y 3.6 millones (9.7 %) pobreza extrema (CONEVAL, 2015). En el Estado de Puebla 4.5% de la población joven que se encuentra incorporada al mercado laboral actualmente se encuentra sin empleo (Subsecretaría de Empleo y Productividad Laboral, 2019), enfrentando a la pobreza y marginación.

Ante las problemáticas que enfrentan los y las jóvenes mexicanas el gobierno ha priorizado este segmento de la población, mediante la creación de opciones de proyectos de formación, de compensación económica o de emprendimiento. (Emprendimiento Juvenil en México, Informe Nacional, 2016). Incentivar la actividad emprendedora en la población joven configura un foco de atención para los hacedores de política pública y la sociedad en general, ya que, como consecuencia de las cualidades inherentes a este segmento poblacional como creatividad, no adversidad al riesgo, físicamente aptos para incrementar la productividad, se asume una relación directa entre los jóvenes y el crecimiento económico (Abdala, 2004; Fuentes y Sánchez, 2010).

Sin embargo para emprender es necesario generar procesos de educación emprendedora la cual puede representar, una posibilidad para impulsar actitudes y capacidades emprendedoras, como son la capacidad para enfrentar problemas, persistencia, liderazgo, creatividad, innovación, entre otras. Ante ello organismos como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2012), señala que un reto del sistema educativo es propiciar condiciones relacionadas al autoempleo, donde las instituciones educativas puedan ser utilizadas como incubadoras de empresas y sean útiles en la creación de nuevos negocios y construir nexos con las industrias.

Las y los jóvenes se han destacado como agentes de cambio social impulsando transformaciones en distintos escenarios, es por ello que el emprendimiento es una herramienta para que esta población encuentre una alternativa para el diseño, creación e innovación en diferentes áreas, lo que hace posible aprovechar e impulsar las inquietudes que tienen los y las jóvenes para la



ISSN: 2448-6574

formación de empresas en medios rurales o urbanos, que les permita acceder a mejores condiciones de vida.

Para el desarrollo de capacidades emprendedoras se requiere de formación y si bien ya se tienen programas como el modelo de formación emprendedora de la Educación Media Superior, se hace necesario conocer la forma y resultado que han tenido estos programas de formación emprendedora generados en la educación media superior para identificar si se está incidiendo en la generación de emprendimientos que apoyen el desarrollo de los y las jóvenes participantes en ellos. De ahí que en el presente trabajo parte del siguiente objetivo:

Objetivo

Analizar el programa de formación emprendedora que se desarrolla en el Bachillerato Tecnológico Agropecuario 255 ubicado en San Andrés Calpan Puebla y el perfil de emprendimiento de jóvenes que cursan el sexto semestre, para con ello contrastar lo declarado en el plan de formación y el perfil de los y las jóvenes participantes en procesos de emprendimiento.

Fundamentación teórica

Al referirse a poblaciones jóvenes es necesario precisar que juventud es un concepto derivado de una construcción social que ha sufrido modificaciones históricas y culturales, “la juventud y la vejez no están dadas, sino que se construyen socialmente en la lucha entre jóvenes y viejos” (Bourdieu, 1990:164). El concepto de joven está asociado a una evolución física - biológica de la persona. Reguillo (2000: 30) señala que “conceptualizar al joven en términos socioculturales implica no conformarse con las delimitaciones biológicas como la edad”, por lo que se “consideran sujetos con capacidades para apropiarse y movilizar los objetos tanto sociales, simbólicos como materiales”.

Un eje importante además de los jóvenes en esta investigación es el de emprendedor, el cual es definido por la Comisión Económica Para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2010) como aquellos individuos que comienzan nuevas empresas, generan cadenas de valor, hacen uso de su conocimiento, experiencia, redes de contactos, recursos económicos u otros activos necesarios, con lo que aportan al crecimiento y desarrollo de su entorno. La persona emprendedora para serlo debe concretar un proceso de emprendimiento el cual la organización

Internacional del Trabajo (OIT, 2011) ha dividido en un emprendimiento económico y emprendimiento social, ambos necesarios para el mejoramiento de la calidad de vida de quien realiza la acción de emprender.

La formación emprendedora en la escuela se ha convertido en una estrategia que se ha implementado en distintos contextos sociales para combatir los índices de desempleo. Kantis, Ishida y Komori, (2002) indican que el interés académico en torno al emprendimiento es dado ante la evidencia de su contribución a factores como: crecimiento económico, rejuvenecimiento del tejido socio-productivo, relanzamiento de los espacios regionales, dinamización del proceso innovador y la generación de nuevos puestos de trabajo.

Un programa académico de emprendimiento se puede definir como un proceso educativo que se utiliza para desarrollar actitudes, destrezas y competencias emprendedoras, con el fin de desarrollar las cualidades requeridas para crear nuevos negocios (Fayolle, 2006). Sin embargo, uno de los mayores retos que tiene el sistema educativo es establecer los mecanismos para que la innovación y el emprendimiento sean considerados fundamentales en el proceso educativo en todos los niveles de enseñanza. Además de promover la formación del profesorado en metodologías que permitan el desarrollo de la innovación en los procesos de formación (Sánchez, Ward, Hernández, y Florez, 2017).

En México y en particular a nivel medio superior la Secretaría de Educación Pública (SEP), a través de la Subsecretaría de Educación Media Superior (SEMS), desarrollo el Modelo de Emprendedores para la Educación Media Superior (MEEMS). Este modelo tiene cuatro componentes: Formación de competencias emprendedoras; Generación de Centros de Emprendedores de Educación Media Superior (CEEMS); Vinculación con el ecosistema emprendedor y Estímulos para emprendedores. Dentro de cada uno se desarrolla distintas acciones para formar y estimular la capacidad emprendedora de los y las alumnas en ese nivel educativo (SEMS, 2019).

Metodología

La investigación se realizó en el Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario (CBTA) 255 ubicado en el municipio de San Andrés Calpan, Puebla, donde la agricultura es la principal actividad, de acuerdo al informe anual sobre la situación de pobreza y rezago social 2017, el municipio presentaba un nivel de rezago social medio e históricamente tiene índices de migración

Debates en Evaluación y Currículum/Congreso Internacional de Educación: Currículum 2019 /Año 5, No. 5/ Septiembre de 2019 a Agosto de 2020.

altos (INEGI, 2010). En el CBTA se ofertan las carreras de Técnico Agropecuario y Técnico en Agricultura Sustentable y cuenta con una trayectoria de 37 años y desde 2015 se implementó el Modelo de Emprendedores para la Educación Media Superior, (MEEMS), siendo reconocido como un centro emprendedor.

Los alumnos participantes fueron seleccionados a partir de dos criterios, el primero referido a su experiencia en participar en algún proyecto productivo y que cursen el módulo profesional, en el cual se ejecuta la producción integral de plantas y animales conservando el suelo y el agua y se cultiva y produce plantas de interés agrícola, pecuario y forestal. (CBTA, 2017). Determinando una muestra intencional de 40 alumnos de sexto semestre (25 mujeres y 15 hombres), con una media de edad de 18 años.

La revisión del programa de emprendimiento MEEMS, se efectuó a partir de los documentos oficiales generados por la SEP y se entrevistó al docente responsable del mismo, identificando intenciones o acciones vinculadas con las habilidades de emprendimiento comprendidas en el test de Himilce.

Para conocer el perfil de emprendedor de los participantes se aplicó el test de habilidades emprendedoras Himilce, en marcado en el proyecto Himilce que promueve la igualdad de oportunidades en el acceso al mercado de trabajo sobre la base del fomento del espíritu de empresa en la Unión Europea (Hermoso, 2007). El test está compuesto por 60 reactivos respondidos bajo una escala de Likert que va de dos a cinco, donde dos equivale a en absoluto, tres en algo de acuerdo, cuatro bastante de acuerdo y cinco totalmente de acuerdo. Los ítems están orientados a indagar y reconocer las habilidades emprendedoras que se poseen para ser un emprendedor, y este fue capturado y analizado haciendo uso del software Excel, para el presente trabajo se organizaron en tres categorías: las referentes a características intrínsecas de los respondientes, las relacionadas a la planeación y operación y a las habilidades de comunicación.

Resultados

En referencia a su experiencia en proyectos de carácter productivo de los 40 participantes 27 comentaron tener experiencia. En 17 casos corresponde a la realización de servicio social parte de su proceso de formación académica que implicó incorporarse a un proyecto de carácter productivo como la transformación de tamarindo, elaboración de artesanías con material

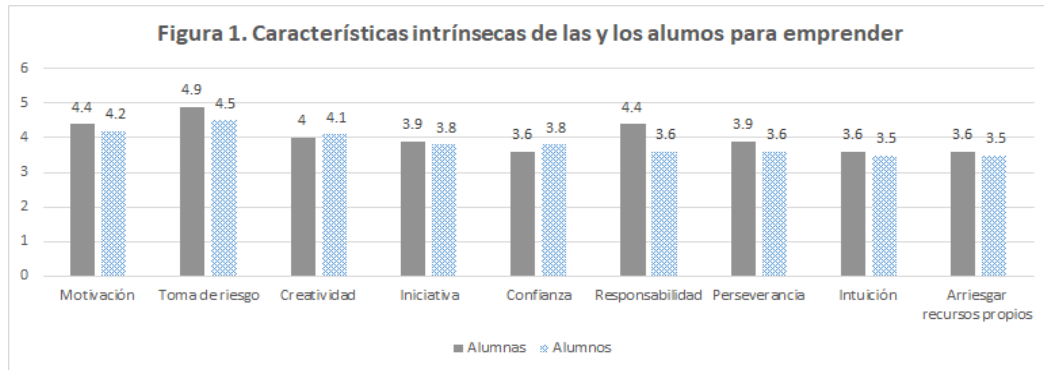
Debates en Evaluación y Currículum/Congreso Internacional de Educación: Currículum 2019 /Año 5, No. 5/ Septiembre de 2019 a Agosto de 2020.

reciclado, siembra y cosecha de maíz y producción de frutas. Hay un acuerdo en todos los y las participantes referente a que la escuela debería enfatizar en su formación en temas relacionados con el emprendimiento, situación que 38 de los 40 alumnos afirman que sí reciben formación en alguna medida, lo cual se aprecia ya que se tiene la idea que aprendizaje en estos temas les permite tener mejores oportunidades para buscar un empleo tal como lo señala Kantis, Ishida y Komori, (2002).

En los resultados del instrumento empleado para conocer el perfil emprendedor, se identificó que 87% (35 alumnos) reúnen características para ser buen emprendedor/a, al alcanzar una media general de 3.96, siendo máximo cinco y mínimo dos. Sin embargo en un análisis diferenciado por género se encuentran diferencias dentro de la agrupación de tres categorías: características intrínsecas, planeación y operación y habilidades de comunicación.

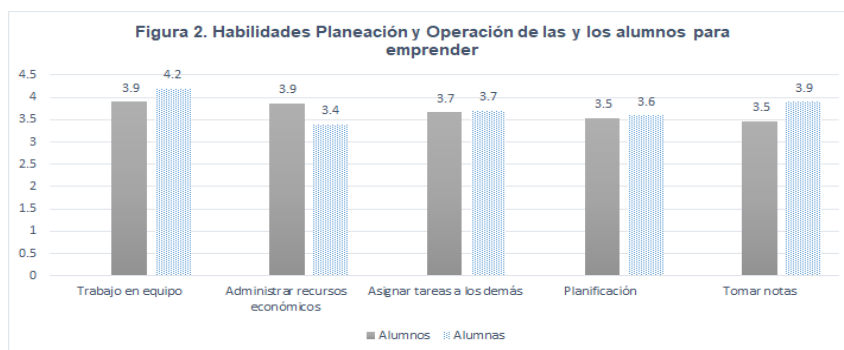
Las características intrínsecas de los y las alumnas influyen de manera sustancial en la acción de emprender, al respecto el instrumento Himilce indaga sobre nueve aspectos que se muestran en la Figura 1, en la cual se observa que responsabilidad es la característica en donde se encuentra la mayor diferencia (.8) derivado que las mujeres alcanzaron un valor de 4.4 y los hombres 3.6, lo que concuerda con la construcción social sobre la creencia que las mujeres son más responsables, de acuerdo a una idea donde la división de roles asigna la responsabilidad y la administradora del hogar a las mujeres (Hernández, Camarena y Castanedo, 2009). En toma riesgo se encuentra la segunda diferencia más alta (.4), las mujeres alcanzaron 4.9 y los hombres 4.5. Resultado que contrasta con lo expuesto por algunas investigaciones sobre emprendimiento donde se pone como énfasis al hombre, debido a sus capacidades para asumir riesgos, tolerar la ambigüedad y formas de gerenciar (Heller, 2010).

Si bien las características que se refieren son aspectos internos de los y las alumnas, estas deben ser atendidas de forma planificada, dentro de los esfuerzos internos del plantel educativo, para que puedan ser mejoradas y orientadas en pro del desarrollo de más y mejores de emprendedurismo, ya que como señala Marulanda y Morales (2016), el individuo es factor clave en el proceso de emprender, por ser quien toma la decisión y desarrollar las actividades.



Fuente: Elaboración propia

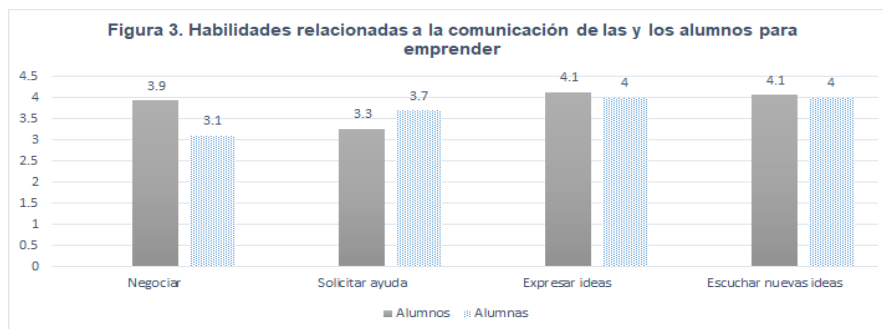
En cuanto a trabajo a planeación y operación la Figura 2 muestra que las mujeres presentan mayores habilidades para tomar notas con una diferencia de .5, acción que permite organizar de mejor forma las distintas actividades implicadas en el momento de realizar algún emprendimiento. Mientras que los alumnos hombres muestran más habilidades para administrar recursos económicos, lo puede estar asociado a que en comunidades rurales las mujeres no son las administradoras de forma tradicional del recurso, hasta que enfrentan la necesidad de salir adelante de forma independiente, no obstante autores como Carosio (2004), menciona que las mujeres cuentan con habilidades que le ayudan a desarrollar la actividad empresarial, ya que a través de las designaciones de los roles de género tradicional, en la labores del hogar, las mujeres aprenden a ser administradoras y esto se refleja en sus capacidades gerenciales.



Fuente: Elaboración propia

En la tercera categoría que aglutina habilidades para la comunicación, se identifica que la habilidad de negociar es más alta en los alumnos hombres con 3.9 sobre 3.1 que alcanzaron las

alumnas, resultado que concuerda con lo señalado por Ernst y Young (2009), al referir que las mujeres que cuentan con redes de contactos limitadas debido a las normas sociales y culturales que no les permiten tener una interacción frecuente con las personas que controlan los recursos económicos. Situación que en comunidades rurales con usos y costumbres ancestrales debería de ser considerado dentro de los programas de formación emprendedora. En la habilidad de solicitar ayuda las alumnas tienen una mayor puntuación, 3.7, en referencia a 3.3 que muestran los alumnos, ver Figura 3. Se debe destacar que el programa MEEMS se señala el desarrollo de las habilidades referidas, sin embargo estas no se contemplan de forma clara en los procesos de formación directa vinculados a los proyectos de emprendimiento que se desarrollan en el CBTA 255.



Fuente: Elaboración propia

Conclusiones

Los resultados dan cuenta que no es suficiente iniciar programas de emprendimiento si estos no consideran las habilidades y las capacidades que posee el estudiantado, ya que el reconocimiento de estas habilidades posibilita un mejor diseño de los planes y estrategias de formación emprendedora, el emprendimiento centrado en las capacidades y habilidades de las y los alumnos permitirá tener mejores resultados en la práctica, de acuerdo con Leite (2013), al integrar los conocimientos y las competencias en la capacidad emprendedora el emprendedor será capaz de responder y actuar con éxito a los desafíos del siglo XXI.

Todo programa de formación emprendedora deberá contemplar como uno de los elementos de partida el reconocimiento de las habilidades y capacidades de las y los estudiantes, lo que llevará

Debates en Evaluación y Currículum/Congreso Internacional de Educación: Currículum 2019 /Año 5, No. 5/ Septiembre de 2019 a Agosto de 2020.

hacer acciones que deriven en el desarrollo de competencias que posibilitan al egresado del CBTA 255 incorporarse al mundo laboral o desarrollar procesos productivos de acuerdo con sus intereses y con ello alcanzar el perfil de egreso en sus competencias genéricas, tales como aprender de forma autónoma a lo largo de la vida, desarrollar relaciones armónicas, participar en distintos ámbitos.

El emprendimiento adquiere una importancia trascendental en los procesos de desarrollo social y económico, y si bien se tienen programas de formación dentro de los bachilleratos para ello, los resultados alcanzados se limitan a la ejecución de proyectos productivos que no necesariamente inciden en el desarrollo de competencias emprendedoras y quienes dirigen estos proyectos no habían considerado hasta el momento de esta investigación, el diagnóstico de su alumnado en relación a las habilidades de emprendimiento por lo que se concluye que el MEEMS requiere ser revisado en tanto en su diseño como implementación; así como considerar la formación de los y las docentes que lo implementan.

Referencias

Abdala, E. (2004). Formación y empleabilidad de jóvenes en América Latina. En M. Molpeceres (Coord.), *Identidades y formación para el trabajo* (pp. 17-65). Montevideo: Centro Interamericano de Investigación y Documentación sobre Formación Profesional. Recuperado de: <http://miriampelem.pbworks.com/f/Formaci%C3%B3n%20y%20empleabilidad%20de%20j%C3%B3venes%20en%20AL.pdf>

Bourdieu, P. (1990). *La juventud no es más que una palabra*. Sociología y cultura, México: CNCA-Grijalbo. Recuperado de: <https://periferiaactiva.files.wordpress.com/2018/03/bourdieu-p-1990-e2809cla-juventud-no-es-mc3a1s-que-una-palabrae2809d.pdf>

Carosio, A. (2004). "Las mujeres y la opción emprendedora: consideraciones sobre la gestión". En: *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 9 (23): 79-112.

Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario (CBTA) 255. (2017) *Plan Académico de Mejora Continua 2017-2018*

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2010). *Panorama social de América Latina*. Santiago de Chile: Naciones Unidas-CEPAL

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). 2015
Índice de rezago social por municipio 2015

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), (2012). Guiding Framework for Entrepreneurial Universities. European Commission, 1-54. Recuperado de: <https://www.oecd.org/site/cfecpr/EC-OECD%20Entrepreneurial%20Universities%20Framework.pdf>

Ernst & Young (2009). The Groundbreakers series: driving business through diversity. USA: EGYM Limited.

Fayolle, A., Gailly, B., y Lassas-Clerc, N. (2006). Assessing the impact of entrepreneurship education programmes: a new methodology. *Journal of European industrial training*, 30(9), 701-720. <https://doi.org/10.1108/03090590610715022>

Fuentes, F. y Sánchez, S. (2010). Análisis del perfil emprendedor: una perspectiva de género. *Estudios de Economía Aplicada*, 28 (3), 1-28.

Heller, L. (2010). Mujeres emprendedoras en América Latina y el Caribe: realidades, obstáculos y desafíos. Santiago de Chile: Naciones Unidas-CEPAL, División de asuntos de género.

Hernández, C., Camarena, M., y Castanedo, B. (2009). Para las mujeres no todo el poder pero sí todo el trabajo. México: UNAM FCA, EON.

Hermoso Loicq, C. (2007). Proyecto EQUAL Himilce, fomento del espíritu emprendedor. *Anuario de estudios sobre Sierra Mágina*, [en línea] (24), pp.229-240. Consultado en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2493023>

Instituto Latinoamericano de Competitividad y Desarrollo Sostenible (2016). *Emprendimiento Juvenil en México, Informe Nacional*. Recuperado de: https://www.incae.edu/sites/default/files/reporte_nacional_-_mexico_final_corregido.pdf

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), (2010). Encuesta Intercensal 2010.

(INEGI), (2015). Encuesta Intercensal 2015. Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/programas/intercensal/2015/>

Kantis, H., Ishida, M. y Komori, M. (2002), *Empresarialidad en economías emergentes: Creación y desarrollo de nuevas empresas en América Latina y el Este de Asia*, Banco Debates en Evaluación y Currículum/Congreso Internacional de Educación: Currículum 2019 /Año 5, No. 5/ Septiembre de 2019 a Agosto de 2020.



ISSN: 2448-6574

Interamericano de Desarrollo, Washington D.C. Recuperado de:
<https://publications.iadb.org/es/publicacion/15093/empresarialidad-en-economias-emergentes-creacion-y-desarrollo-de-nuevas-empresas>

Leite, E., Correia, E., y Sánchez-Fernández, M. (2015). El espíritu emprendedor: Condicionantes para la innovación. *Holos*, 31(5), 278-291. Recuperado de:
<http://www2.ifrn.edu.br/ojs/index.php/HOLOS/article/view/2896>

Marulanda, A. y Morales, T. (2016). Entornos y motivación para emprender. *Revista Escuela Administrativa de Negocios* 81, pp. 12-28. DOI:
<http://dx.doi.org/10.21158/01208160.n81.2016.1556>

Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2011) *Género y Emprendimiento, Guía de Formación para Mujeres Empresarias*, Costa Rica.

Real Academia Española (RAE). (2019). *Emprender*. Recuperado de:
<https://dle.rae.es/?id=Esip2Nv>

Reguillo R. (2000). *Emergencias de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma. Recuperado de:
https://www.iberopuebla.mx/sites/default/files/bp/documents/emergencia_de_culturas_juveniles_estrategias_del_desencanto_0.pdf

Sanchez, J.C., Ward, A., Hernández, B., & Florez, J. (2017). Educación emprendedora: Estado del arte. *Propósitos y Representaciones*, 5(2), 401 - 473. doi:
<http://dx.doi.org/10.20511/pyr2017.v5n2.190>

Subsecretaría de Educación Media Superior (2019). *Modelo de emprendedores para la educación media superior*. Recuperado de:
http://www.sems.gob.mx/es_mx/sems/modelo_emprendedores_educacin_media_superior

Subsecretaria de Empleo y Productividad Laboral. (2019). *Información Laboral*. Recuperado de: http://siel.stps.gob.mx:304/perfiles/perfiles_detallado/perfil_puebla.pdf